

1 foja 260

2 se embravecía, y reñía con los mensajeros, diciéndoles: es verdad que creo,
3 que de temor vosotros, no osáis entrar al campo contra vuestros enemigos,
4 simples, cobardes, que ya no sois vosotros los valerosos tigres, llamados Cuachic,
5 Otomíes, y Tequihuaques, no os intituláis Tlacoachcalcatl, Ticocyahuacatl, y
6 todos los otros Mexicanos que eras tan nombrados en el mundo por vues
7 to valeroso ánimo, habéis desmayado, y acobardado; y con esto mandaba a
8 Zihuacoatl, que nadie les fuese a recibir de las batallas, ni que tampoco hici
9 esen señal de alegría alguna encima de los templos, como afrentando a los
10 Mexicanos con esto; y cuando entraban a saludarle, cuando venían de las
11 guerras, se escondía en sus retraimientos, por afrentar más a los Mexicanos,
12 y decía a Zihuacoatl, verdaderamente estoy corrido y afrentado de haber hecho
13 a tanto Mexicano, y Tlatelulcano Tequihuaques, Otomíes, Achcacuhtin cau
14 dillos, capitanes, y tenientes de capitanes: concluyo con enviarles a decir a los
15 Tlatelulcanos que les doy sus casas por cárceles perpetuas, que a parte ninguna
16 salgan, ni vayan, con pena de muerte. Zihuacoatl de verlo tan enojado, él en
17 persona envió luego a los principales a amonestarles la razón de Moctezuma.
18 Idos con esta embajada a Tlatelulco, hicieron juntar a los viejos Cuauh hue
19 huetques, que luego hicieron llamar a todos los Tequihuaques, Cuachic, Otomíes,
20 para decirles la embajada del Rey Moctezuma, que luego al instante, bien
21 do, vuestra flojedad, y cobardía, que no trajisteis presa de esclavos, que ya
22 no os trasquiléis, ni pongáis besoleras, ni orejeras, ni os embiseis, ni pongáis
23 mantas ricas, ni entréis en el Palacio como soliades, y luego traed adonde
24 guardáis las navajas con que os trasquiláis: y así luego trajeron una gran
25 jícara de navajas, porque habéis de saber, que el expreso mandato de Moc
26 tezuma, es, que os trasquilemos la manera que sois llamados Tequihuaques